 **MI VIDA CON PROPÓSITO**

**LA ADORACIÓN QUE COMPLACE A DIOS**

*“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mc 12, 30).*

Dios quiere ser todo para nosotros y por eso nos pide esa clase de amor. Él desea nuestra devoción total, lo importante no es cómo ni cuánto le ofrecemos a Dios, la verdadera adoración tiene estas características:

Nuestra adoración debe ser **veraz**, tiene que estar basada en la verdad de Las Escrituras: *“Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque esos son los adoradores que busca el Padre.”(Jn 4, 23).* Adorar en verdad significa adorar a Dios tal como Él es revelado en Su Palabra.

Nuestra adoración es **auténtica** cuando somos conscientes de que estamos hechos a semejanza de Dios y de que tenemos su Espíritu y podemos comunicarnos con Él; la adoración debe ser genuina y de corazón sintiendo verdaderamente lo que se dice. Él ve más allá de las palabras y ve lo que hay en nuestro corazón. Él quiere nuestro amor sincero y leal, a Dios no se le puede adorar sin sinceridad, nuestra oración debe ser emocional y doctrinal, usando nuestro corazón y nuestra inteligencia. No se trata de conmovernos con una música o un paisaje; cuando el Espíritu nos mueve es cuando podemos adorar a Dios. Pero nuestros pensamientos, intereses y preocupaciones nos distraen de esa verdadera adoración.

Hay muchas formas de adorarlo, ponerse de pie o de rodillas, bailar, cantar, tocar instrumentos, levantar las manos; todas sirven, pero el mejor estilo de adoración es el que más auténticamente representa nuestro amor por Él basado en nuestra historia personal y en la personalidad que Dios nos dio a cada uno. Se trata de tener una vibrante amistad con Dios y no una rutina de adoración; si todos somos diferentes, es natural que cada uno adore a Dios de diferente manera: admirando la naturaleza, estudiando, bailando, cantando, leyendo, creando arte, sirviendo a otros, estando en soledad, disfrutando con otras personas, participando en la liturgia, al estudiar sobre Él, a través de la contemplación y otras muchas actividades.

La adoración debe ser **consciente,** a Él no le gusta que oremos o cantemos sin pensar en lo que estamos diciendo, nos pide adorarlo con toda nuestra mente, y no sólo repetir palabras: *“…cuando ustedes recen, no hablen mucho como los paganos…” (Mt 6,7),* hay que alabarlo y adorarlo desde el corazón, con toda la emoción que hay ahí guardada y todo el amor que sentimos por Él.

La adoración también debe ser también **práctica.** Pablo nos dice: *“… los invito a ofrecerse como sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios: este es el verdadero culto…” (Rm 12,1),* cuando adoramos tenemos que ofrecer nuestro ser como un sacrificio vivo, como Él nos lo pide, o sea, Él quiere que vivamos para Él; todos los días y a todas horas lo podemos hacer con diferentes expresiones de gratitud, alabanza, humildad, arrepentimiento, limosnas, oración, servicio a los otros, en fin, que compartamos todo lo que somos y lo que tenemos con Él*. “El que ofrece un sacrificio de alabanza me glorifica; al que enmienda su conducta lo haré gozar la salvación de Dios.” (Sal 50, 23)*

La adoración **requiere esfuerzo y energía,** es un acto de pura fuerza de voluntad. Cuando adoramos a Dios aun cuando no sentimos ganas, cuando vencemos nuestra pereza al hacer lo que sabemos que agrada a Dios, aunque estemos cansados; cuando ayudamos a alguien aunque no nos lo tome en cuenta; cuando nos callamos o respondemos con el bien al daño que nos han hecho, etc., estamos ofreciendo un sacrificio de adoración a Dios y eso le complace.

**PRÁCTICA**

Pensando en mi Propósito

Punto para Reflexionar: Dios quiere que le entregue todo mi ser.

Versículo para Recordar*: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas…” (Mc 12, 30)*

Pregunta a Considerar: ¿Cómo hacer mi oración de adoración hoy, para que se parezca más a lo que Jesús espera de mí?